

## **DECLARACIÓN DE QUITO**

La conmemoración del Bicentenario de los procesos de Independencia de Hispanoamérica, es una magnífica oportunidad para que los pueblos y países, de esta región, vuelvan a pensar en su historia y su destino comunes, como un medio para reafirmar su antigua vocación de libertad y su permanente espíritu de progreso.

Hace doscientos años, tanto Hispanoamérica como España se volcaron a luchar por su independencia nacional, la una frente al poder colonial, la otra frente al imperialismo napoleónico. Esos dos esfuerzos de liberación, aparentemente aislados, tuvieron sin embargo espacios compartidos de acción política, como las Cortes de Cádiz, e inclusive personajes notables y héroes comunes, que hoy son recordados a uno y otro lado del Atlántico, como el memorable diputado quiteño José Mejía Lequerica.

Los hispanoamericanos y lusitanos de hoy somos hijos de esas luchas y de ese afán de libertad, que requieren proyectarse hacia el futuro, mediante políticas y planes de desarrollo que ayuden a nuestros pueblos a liberarse de las cadenas de la pobreza extrema, la ignorancia, la insalubridad y la inseguridad; respetando los derechos humanos y preservando el medio ambiente.

Es por eso que los representantes de las empresas eléctricas de América Latina nos hemos reunido en la ciudad Quito, Capital de la República del Ecuador, con ocasión del Bicentenario del Primer Gobierno Autónomo de Hispanoamérica y por convocatoria de la Comisión de Integración Energética Regional (CIER) y su filial ECUACIER, y la Empresa Eléctrica Quito S. A., con el fin de debatir asuntos relativos a la responsabilidad social de estas empresas energéticas.

**Por su mismo carácter de empresas estratégicas para el desarrollo de los pueblos, las nuestras deben preocuparse de impulsar, en sus países, un modelo de desarrollo que sea socialmente equitativo y resulte armónico con la naturaleza.**

**Estamos ante una realidad mundial que nos plantea nuevos retos y nos exige respuestas urgentes. Por un lado, vivimos una época en donde crece sostenidamente la demanda de energía, precisamente porque muchos pueblos y regiones se van incorporando al desarrollo industrial y al consumo. Por otro, nos enfrentamos al cambio climático, producido por la incuria de los seres humanos en su relación con la naturaleza.**

**Todo ello exige de nosotros un redoblado esfuerzo de cambio y reorientación productiva. Nuestra producción energética no puede seguir asentada en la quema de hidrocarburos, porque ello significa un derroche de recursos no renovables y, a la vez, una fuente de contaminación ambiental. Como países y como empresas estamos llamados a buscar fuentes alternativas de energía, más limpias y económicas e impulsar la investigación científica y tecnológica, con miras a un mejor aprovechamiento de las ya existentes y de adoptar programas de eficiencia energética.**

**Todo esto tenemos que hacerlo a partir de un marco de principios éticos, que señala que nuestros pueblos tienen derecho a gozar de una energía de calidad, limpia, a precio justo y suficiente como parte de su acceso al desarrollo, y que a las empresas eléctricas nos corresponde la tarea de atender esos requerimientos del mejor modo posible.**

**Esta es la hora de grandes cambios y de enormes esperanzas. Pueblos olvidados que, ayer no más, dormían el sopor de la pobreza y el abandono, ahora han despertado de su letargo y buscan abrirse paso al futuro y conquistar una vida plena.**

**Es necesario vincular a esos pueblos, recién despertados, con la tecnología y el mercado mundial, pero para todo ello se requiere de más y**

**mejor energía, de más preocupación política y mayor responsabilidad empresarial, que asegure una mejor calidad de vida.**

**Por nuestra parte, para cumplir con tan grandes responsabilidades, concluimos que es indispensable que nuestros países emprendan un esfuerzo de integración energética, que les ayude a intercambiar productos, tecnología y experiencias para responder, de mejor modo, a los retos del mundo actual y a los anhelos de progreso de nuestros pueblos.**

**Este esfuerzo y compromiso de cooperación mutua para apoyar el cumplimiento de los Objetivos del Milenio y el Pacto Global, mediante buenas prácticas de Responsabilidad Social Empresarial, es el mejor homenaje que podemos hacer, desde hoy y desde nuestro espacio de acción, a los sueños de emancipación e integración de nuestros Libertadores.**

**Quito DM., 19 de agosto de 2009, Año del Bicentenario**

**Ingeniero Gabriel Argüello Ríos  
Presidente de la Comisión de Integración Energética Regional –CIER-**

**Ingeniera Leny Iara Vasem Medeiros  
Coordinadora internacional del área de comercialización de la Comisión  
de Integración Energética Regional, CIER, Brasil**

**Ingeniero Hernán Verdugo C.  
Director Ejecutivo Comité Ecuatoriano de CIER, Ecuacier**

**Ingeniero Carlos Andrade Faini**  
**Gerente General Empresa Eléctrica Quito S.A.**

**Ingeniero Ricardo H. Ancarola**  
**En representación de la Delegación Argentina ante la Comisión Técnica**  
**Mixta de Salto Grande**

**Ingeniero Gonzalo Guzmán**  
**TDE S.A. – Bolivia**

**Ingeniero John Jairo Granada Giraldo**  
**Subgerente Gestión Corporativa, representante Central Hidroeléctrica de**  
**Caldas – CHEC, Colombia**

**Licenciada Silvia Cuevas**  
**Duke Energy – Guatemala**

**Ingeniero Frank Fernández**  
**Gerente Regional CNEL El Oro**

**Ingeniero Óscar Armijos González-Rubio**  
**Gerente General Eléctrica de Guayaquil**

**Ingeniero Mario A. Badillo G.**  
**Gerente Regional CNEL Santo Domingo**